

«JOSE ANTONIO Y EL PERIODISMO»

Magnífica conferencia de Juan Aparicio en el cincuenta aniversario del nacimiento del fundador de la Falange

MADRID, 24.—El director general de Prensa, D. Juan Aparicio, ha pronunciado una conferencia conmemorativa del cincuenta aniversario del nacimiento de José Antonio Primo de Rivera, con el tema "José Antonio y el periodismo".

El amplio salón de actos de la Jefatura Política se hallaba totalmente abarrotado por afiliados del barrio de La Arganzuela, predominando las clases humildes, que escucharon la disertación en profundo silencio, apasionados por la palabra documentadísima del señor Aparicio, quien hizo gala de una prodigiosa memoria y de una verdadera facilidad en emitir juicios sutiles con frase precisa. Tomaron asiento en la presidencia con el conferenciante, la delegada nacional de la Sección Femenina, alcalde, presidente de la Diputación, secretario general de Sindicatos, coronel Tarduchy y gran número de altas jerarquías del Movimiento y de la Jefatura Política, organizadora del acto.

Tras unas palabras del jefe político y de guardarse un minuto de silencio en posición de firmes por el alma de José Antonio Primo de Rivera, don Juan Aparicio leyó unos párrafos de Mariano José de Larra en que de forma satírica se extiende sobre su propia concepción del periodismo. A continuación se sitúa en la calle de Génova núm. 24, donde en 1903, hace cincuenta años, nació José Antonio. Diseña la figura del general que entonces había cumplido treinta y tres años cuando acababa de ser destinado a Madrid, moría Segasta y se encargaba del poder Maura; cuando se iniciaba el Instituto de Reformas Sociales. El general sirvió a España en las cinco partes del mundo. Bosqueja a grandes trazos su vida de patriota ejemplar, que culmina en septiembre de 1923. El director general de Prensa se extiende sobre la patética lucha del dictador contra los periódicos y periodistas de su tiempo. "En el minuto final tenía en sus manos los periódicos madrileños que acababa de recibir".

MEJOR QUE SEIS ESCUELAS

La memoria del director general de Prensa reproduce, en vista panorámica, los editoriales de aquellos periódicos que llegaban al general al igual que le sucedió a Bonaparte cuando se hizo llevar, en los últimos momentos de su vida, la colección del "Monitor", por nostalgia de su patria. Dice el señor Aparicio que entonces el periodista no era libre y que en 1923, cuando el general se levantó su primer acto fue reunir a los periodistas catalanes para decirles que pensaba contar con ellos y con la prensa de toda España. Ya en Madrid, reunió también a los directores de los periódicos y les prometió un trato de camaradería. "Un periódico bueno—dijo el general—vale por seis escuelas, y uno malo, es peor que un ciclón". Tuvo en contra el 90 por 100 de la prensa española. Y cuando llegó el desenlace del gran patriota político y periodista que era don Miguel, publicó sus dos últimas no-

tas de las cuales el director general de Prensa califica a la primera como carta magna antecesora del Movimiento y dice de la última: "Debíamos tenerla en todas las Redacciones de los periódicos".

PERIODISTA, ORADOR Y ABOGADO

Se extiende a continuación en la figura señera de su hijo José Antonio, quien aprendió por la luz de la armonía y de la concordia la fórmula del periodismo y lo que tenían que ser los periodistas, porque la lección de su padre "José Antonio se la supo aprender".

Pasa a la PAGINA QUINTA

EDITORIAL

DEBERES DEL ESTADO CATOLICO CON LA RELIGION

SOBRE el tema "Deberes del Estado católico con la Religión", el Cardenal Alfredo Ottaviani pronunció en el Aula Magna del Pontificio Ateneo Lateranense, en el día del Papa, un trascendente discurso que tiene para nosotros los españoles especialísimo interés porque en él se enjuicia de forma elogiosa la legislación de nuestro Régimen en materia religiosa y, al mismo tiempo, se rebaten los errores de quienes atacan a nuestra Patria en nombre de una pretendida libertad religiosa en tanto que demuestran escaso o ningún sentimiento ante sistemas legislativos que, como el soviético, por ejemplo, oprime todas las religiones.

El Cardenal Ottaviani dice en su discurso: "Es notorio que en algunos países con población de mayoría católica absoluta proclaman en sus Constituciones que la Religión Católica es la religión del Estado. Citaremos a modo de ejemplo, el caso más típico que es el de España". Esto ha levantado las protestas de muchos anticatólicos y de incrédulos y también, lo que es muy desagradable, ha sido considerado como anacrónico por parte de algunos católicos, que piensan que la Iglesia puede convivir pacíficamente, en plena posesión de sus derechos, en un Estado laico, aunque el pueblo está compuesto por católicos".

"Si hay una verdad cierta—añade el Cardenal—e indiscutible entre los principios generales del Derecho Público Eclesiástico es aquella que afirma el deber de los gobernantes de un Estado compuesto en su casi totalidad por católicos, consecuente y coherentemente, gobernado por católicos, de informar la legislación en sentido católico. Lo que implica tres inmediatas consecuencias.

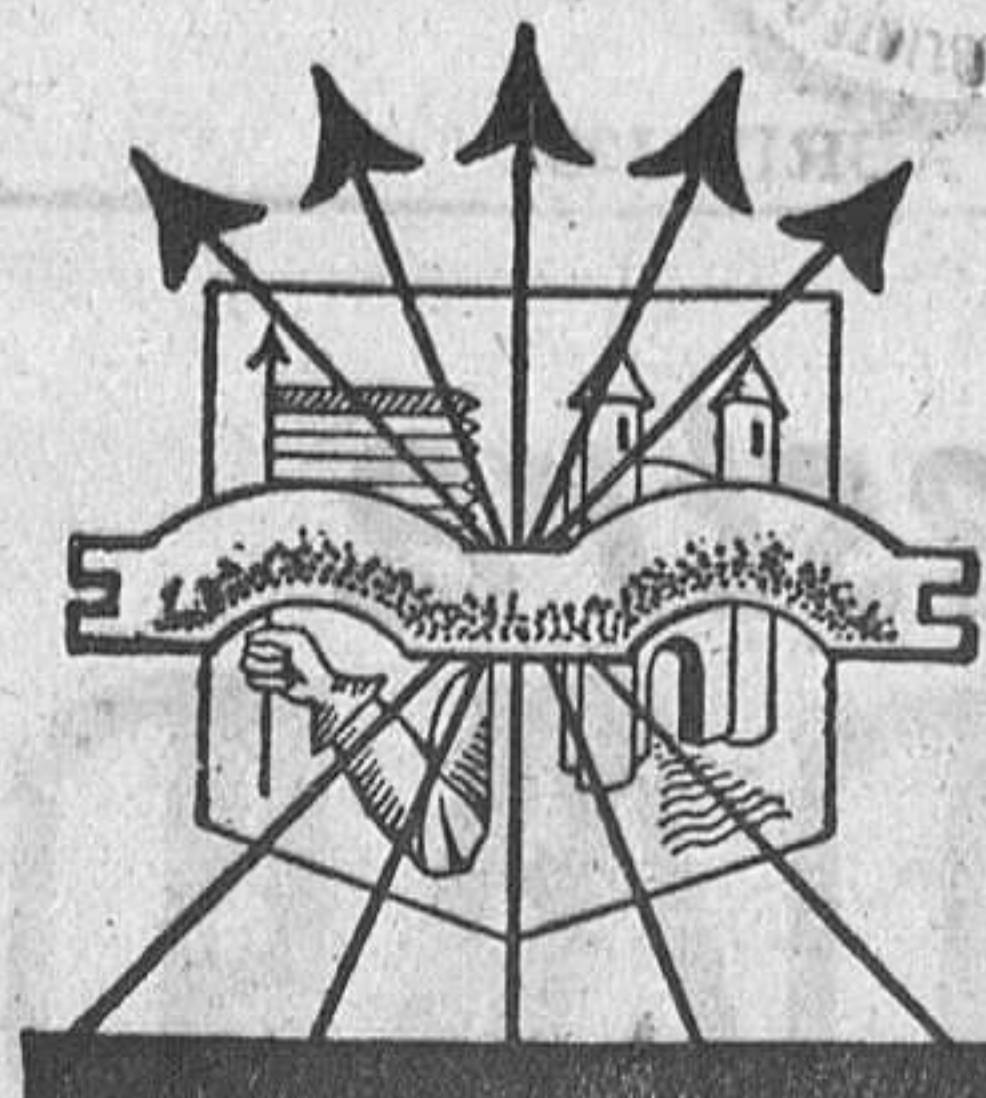
1.ª La profesión pública, y no sólo privada, de la Religión del pueblo.

2.ª La inspiración cristiana de la Legislación.

3.ª La defensa del patrimonio religioso del pueblo contra cualquier asalto de quien quisiera arrancarle el tesoro de su fe y de su paz religiosas."

Más adelante refiriéndose a cultos tolerados el Cardenal Ottaviani añade:

También la Iglesia reconoce la necesidad en que pueden encontrarse algunos gobernantes en países católicos de conceder, por gravísimas razones, la tolerancia a otros cultos. "Pero tolerancia no quiere decir libertad de propaganda que fomente las discordias religiosas y turbe la segura y unánime posesión de la verdad y de su culto religioso en países como Italia, España y otros".



Imperio

AÑO XVIII NUMERO 5.243

ZAMORA, SABADO 25 ABRIL DE 1953

PRECIO DEL EJEMPLAR 70 CENTIMOS

El Jefe del Estado visitó la zona de riego del Viar

Inauguró una fábrica de cementos y estuvo en la Factoría del Servicio del Cánico y en la finca Las Torres, del Instituto Nacional de Colonización

SEVILLA, 24.—S. E. el Jefe del Estado ha visitado esta mañana la zona de riego del Viar y ha inaugurado la Fábrica de Cemento de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Por último, visitó la finca de Las Torres del Instituto Nacional de Colonización.

A las nueve de la mañana, S. E. el Jefe del Estado salió de Sevilla acompañado del ministro de Agricultura, capitán general de la Se-

gunda Región, jefes de sus Casas Militar y Civil y ayudantes de servicio. Los pueblos de La Aldea y Alcalá del Río tributaron al Caudillo un entusiástico recibimiento.

En la finca "Esquivel" enclavada en el término de Burguillos se detuvo S. E. unos momentos para examinar los planos de la zona del Viar y presenciar unas pruebas de riego por aspersión. Después se trasladó a Burguillos, en cuya plaza se había concentrado el vecindario en pleno, que recibió al Caudillo entre vítores y aplausos. En este pueblo S. E. fué recibido por el gobernador civil de Sevilla, director general de Colonización, subdirector general de Agricultura, delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.

Entre aplausos y aclamaciones incesantes, el Caudillo y el ministro de Agricultura subieron a una tribuna instalada en la plaza de este pueblo donde el alcalde pronunció unas palabras de salutación y ofreció al Caudillo dos medallas de la Virgen del Rosario, para sus nietas. Después, S. E. el Jefe del Estado hizo entrega de ciento veintinueve escrituras de propiedad, veinticuatro títulos de posesión, setenta y nueve títulos de tutela y cuarenta y dos llaves de viviendas de poblados del Instituto Nacional de Colonización a otros tantos colonos. Entre constantes vítores y aclamaciones el Caudillo abandonó Burguillos por la ruta de colonización a Alcalá del Río.

ZONA REGABLE

La zona regable del Viar tiene una superficie total de 13.384 hectáreas y comprende terrenos situados en la margen derecha del río Guadalquivir, pertenecientes a los términos municipales de Cantillana, Valverde del Río, Burguillos, Alcalá del Río, Guillena, La Aldea y Saeteras, todos de la provincia de Sevilla. Las aguas para el riego de la zona se derivan del río Viar, por la presa del mismo nombre, con caudales regulados por el pantano del Pintado, con capacidad de ciento setenta y cinco millones de metros cúbicos.

El canal del Viar, que domina la zona, asegura una dotación media de 0'85 litros por segundo y hectárea. En esta zona, el Instituto Nacional de Colonización tiene 650 hectáreas en propiedad, y sometidas a colonización privada, 2.866 hectáreas. Tiene un total regable de 11.849 hectáreas, 662 de zona no regable y 873 de áreas urbanas. Para el riego de esta zona el Instituto Nacional de Colonización ha construido una red secundaria de acequias de 240 kilómetros, 176 de desagües y 200 de caminos. En cuatro de estos pueblos, Viar del Caudillo, Esquivel, Lora de la Reina y San Ignacio del Viar, todos ellos creados por el Instituto Nacional de Colonización, hay asentados 750 colonos.

FABRICA DE CEMENTOS

En Alcalá del Río, S. E. inauguró la Fábrica de Cementos de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Aquí fué recibido por el ministro de Obras Públicas y el subsecretario del Departamento. En primer lugar, se procedió a la bendición de la fábrica y después el Caudillo descubrió una lápida, en la que reza la siguiente inscripción: "El Generalísimo Franco, Jefe del Estado y Caudillo de España, inauguró el 24 de abril de 1953 esta Fábrica de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir". El Caudillo acompañado de las autoridades



SEVILLA.-S. E. el Jefe del Estado acompañado del ministro de la Gobernación, en el coche de caballos enjanzados a la andaluza durante su paseo por el Real de la Feria. A lo largo de todo el trayecto escuchó las ovaciones del público.

Los Estados Unidos deben amenazar a Rusia con una 'debacle' militar en China

Propone el general Mac Arthur

WASHINGTON, 24.—El general Douglas Mac Arthur ha propuesto que los Estados Unidos amenacen a la Unión Soviética con una "debacle" militar en China para forzar a una paz global. El ex-comandante supremo aliado en el Extremo Oriente dijo que Rusia se "atemorizaría" ante tal amenaza a su prestigio en Asia.—Efe.

Se inauguran Institutos de Enseñanza Media en Jerez y Puerto de Santa María

Presidió los actos el ministro de Educación Nacional

JEREZ DE LA FRONTERA, 24.—El ministro de Educación Nacional, ha inaugurado el Instituto Nacional de Enseñanza Media "P. Luis Coloma", enclavado en la Avenida de Fátima.

Más tarde, el señor Ruiz Giménez visitó la Escuela Profesional de Comercio y la de Artes y Oficios donde le fueron expuestas las necesidades de obras a realizar y terminación de otras en ambos centros.

Una comisión de antiguos alumnos de los Marianistas, mostró al señor Ruiz Giménez los planos del proyecto de construcción de un nuevo colegio en terrenos de la barriada "José Antonio Girón", con capacidad para mil quinientos alumnos, con campo de deportes, etc. y un presupuesto de veinte millones de pesetas.—Cifra.

EN PUERTO DE SANTA MARÍA
PUERTO DE SANTA MARÍA, 24.—El ministro de Educación Nacional, ha llegado a mediodía a esta ciudad, acompañado del director general de Enseñanza Laboral don Carlos María Rodríguez de Valcárcel, para asistir a la inauguración del Instituto de Enseñanza Media y Profesional, recientemente construido que consta de maquinaria moderna, talleres, clases, laboratorios y una estación de radio.—Cifra.

MADRID, 24.—Esta tarde a las siete se ha celebrado en el Instituto Social León XIII el acto de presentación de los miembros del Instituto a la Comisión episcopal para asuntos sociales, integrada por el arzobispo-obispo de Barcelona y los obispos de Córdoba, León y Málaga.—Cifra.

SEVILLA HABLA DE FRANCO

SEVILLA, 24.—(Crónica de Celestino Fernández Ortiz).

HASTA el balcón en que escribimos sube el seco rugir de las motos. El Caudillo viene. Ahora son las palmas y los vítores los que suben como una marea delirante y furiosa. El Caudillo pasa en su "rolls", lento, majestuoso... ¿Cuántas veces han presenciado los sevillanos este espectáculo desde el 14 de abril? Muchas y, sin embargo, siguen vivas, como el primer día, la emoción, la curiosidad, la alegría. Hace unos momentos la multitud apiñada se estacionaba paciente, ante el domicilio social de la Real Maestranza de Caballería. Dentro de la hermosa y señorial casona se hallaba el Caudillo, y el público esperaba para aplaudirle. Era el mismo público que minutos antes se rompía las manos, en la plaza de toros, en homenaje al Jefe del Estado, que presenció la corrida desde el palco real, con su esposa. Era además el público que había presenciado una gran corrida, con faenas memorables de Jesús Córdoba y "Calerito". Pues bien, este público no hablaba de toros. A este público, además, se le brindaban a menos de un kilómetro, los encantos de la Feria de Abril. Pues bien, a pesar de eso, esperaba y no tenía prisa, porque iba a ver, una vez más, al Caudillo.

Esta es la tónica de la actual vida sevillana. En el hogar y en el café, en la Feria y en los lugares de trabajo se habla de Franco. Se celebran sus gestos, se comentan sus palabras, se elogian sus obras y pro-

mesas. Pocos pueblos dotados para el decir como el sevillano. Ingeniosos, imaginativos, los hombres de esta tierra se las pintan solos para hacer de la conversación un gozo, de la palabra un arte. Hoy, el tema, noble y glorioso, se llama Franco. Franco aquí y allá, en la Feria y en el campo, en los toros y en los astilleros, en las fábricas y en el puerto. En verdad que Franco ha estado gentil y generoso. Por un lado se ha entregado a los problemas de Sevilla; por otro ha ido al compás del corazón de esta ciudad única. Pasear por el Real de la Feria, postrarse ante Jesús del Gran Poder, visitar el Hospital de la Santa Caridad y besar—como pedía Mañara—la mano a un enfermo, son finos detalles que conquistan para siempre a este pueblo. Así, por ejemplo, nada podía llegarle más al alma de Sevilla, como saben, que cuando a doña Carmen Polo de Franco la propusieron el programa de su estancia y alguien insinuó que le parecía recargado, que la ilustre dama exclamara: "No importa. No quiero perderme nada". De la misma manera debió pensar el Caudillo, que estos días ha demostrado no querer perderse nada de esta Sevilla que le corresponde no perdiéndose nada que a él y a su actividad se refiera y que hace antelala en las calles junto a los naranjos y las acacias para verle pasar.

La jornada, que ha culminado en clamor, comenzó bien temprano y ha tenido tres aspectos: el río, la industria y el campo. He aquí los tres pilares de Sevilla, que el Caudillo, está ayudando a levantar.

Pasa a la PAGINA SEXTA

Los cocodrilos DEL LAGO RUKWA

Por su tamaño, los cocodrilos gigantes del lago Rukwa, nos dan una idea de lo que debieron ser los saurios de los tiempos prehistóricos...

El lago Rukwa se encuentra situado al suroeste del Tanganika y tiene cuatro metros de profundidad. En sus orillas y en sus bancos de arena imperan los cocodrilos gigantes...

Estos cocodrilos no pertenecen a una raza especial; son como los cocodrilos del Nilo que en el lago, riquísimo en peces, encuentran magníficas condiciones de vida...

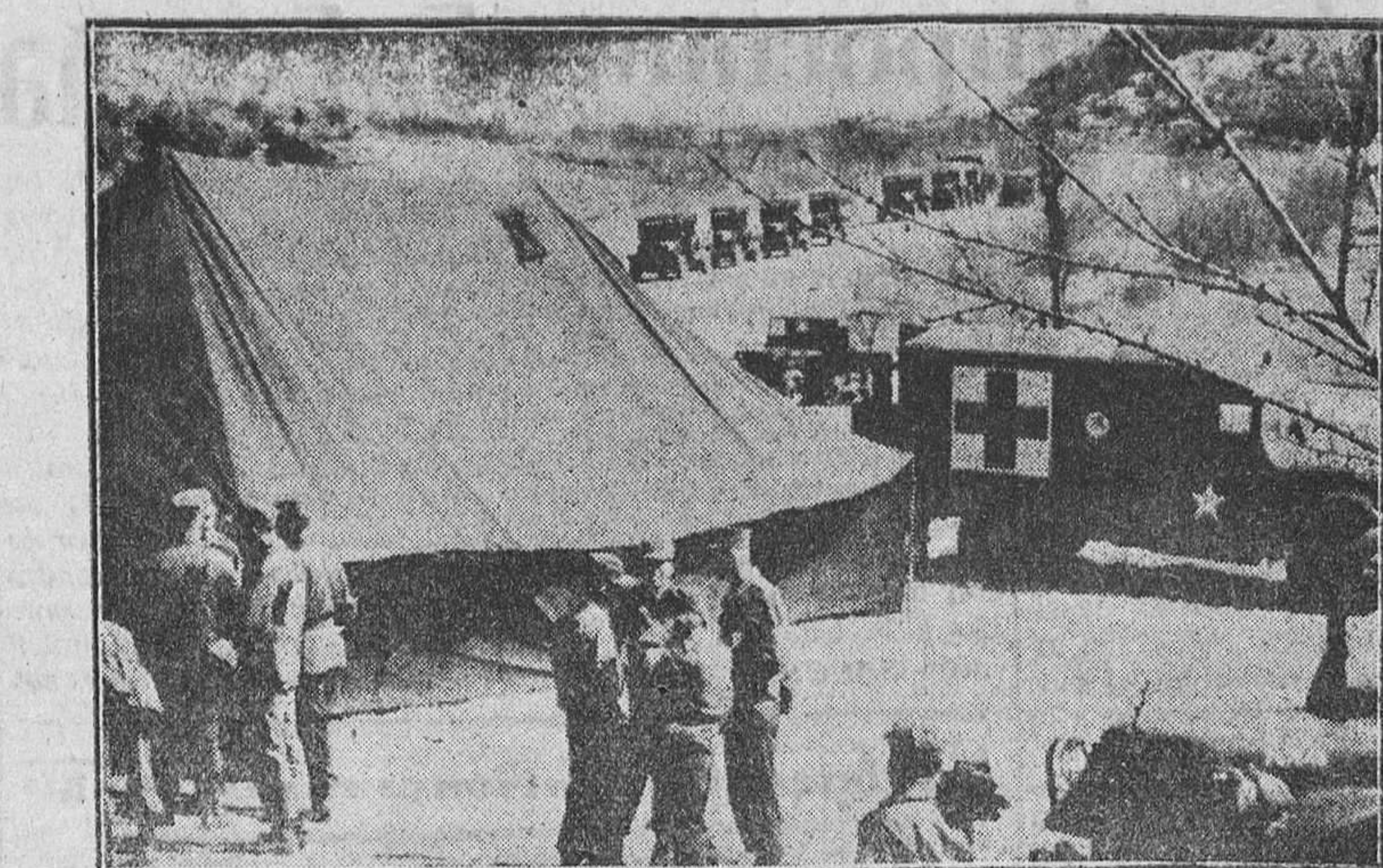
Sin embargo, la caza del cocodrilo es rentable, ya que su piel es bastante cara y cada vez más buscada en la industria.

No utilizan la pólvora, sino el harpón como hemos dicho, que perfora la piel del reptil, sosteniéndolo y no permitiéndolo que se escape.

No es fácil encontrar en África cocodrilos del tamaño de los del lago Rukwa, pues son los supervivientes de un género de tuberculosis epidémica que diezmará inmensos reptiles en otros parajes.

Cuando los negros ven la escamosa espina dorsal del cocodrilo flotando en el agua, se meten en una canoa y se disponen a darle caza. El reptil presiente el peligro e inmediatamente trepa sobre el dorso de un hipopótamo si este animal se encuentra próximo...

Gritos salvajes, aguas peligrosas, cacerías emocionantes, he aquí un cuadro bien vivo de la antigua África de las aventuras. De repente, vuela un harpón que va a clavarse sobre un cocodrilo. La mitad de la tripulación del barco agarra la cuerda que sujeta al harpón...



COREA. Vista de un campo aliado de prisioneros comunistas, cerca de Panmunjon, donde los enfermos y heridos son custodiados en espera de la fecha para el comienzo del canje.

LOS TOROS DE ANTES Y LOS DE AHORA

Por Alberto POLO

28 Filosofía, literatura, política.-'Pan y toros'.-Yernocracia y paternocracia.-Los vetos.-Los flamencos, otra vez

Las congajas de España tuvieron más que como ayes de alivio el ronquido de estertor preagónico en la llamada "generación del 98"...

—Es natural: "a falta de pan, buenas son tortas". Pero, no fué eso lo peor; porque al fin y a la postre con tres, cuatro o cinco años de buen cuidado de las ganaderías se restituiría la plenitud bravia de la Fiesta. Le peor fué que a la par del medio toro hicieron su aparición y su agosto, los flamencos antañones...

—De modo que me deja confundido esa interrogación que no esperaba. —El Torero que había llegado por segunda o tercera vez a una situación lastimosas, tras la retirada de Belmonte y figuras señeras que se le emparejaron y sucedieron, recobra de súbito con la aparición de otros diestros excelentísimos, formidable vigor; coincide con el principio del auge nacional; pero, en cuanto a la Fiesta, resulta que ha sufrido un rudo golpe; las ganaderías han sido dispersas, las reses en gran parte sacrificadas...

—Como no estaba yo cerca del lugar de los sucesos entonces, me abstengo de contestarle. Desde que he notado la discrepancia de los enjuiciadores de un mismo suceso presente o pretérito, me inspiran gran desconfianza los historiadores. Lo que sí le digo es que el pueblo español se ocupó hace catorce años más de la plena recuperación del espectáculo nacional que de otros recreos. Y el espectáculo le fué proporcionado pero a tono con las circunstancias como mejor se pudo, echando mano al toro, mientras toro hubo y cuando no al sustitutivo, el me-

dio toro, según el dictamen de Corrochano.

—Opino lo mismo. Lo que si la tiene y muy grande, es la desatención que se manifiesta a la Fiesta Nacional, tratándola con excepcional drástico. Ningún espectáculo está con mucho, tan gravado por el Fisco. En cambio, otros, sin vinculación racial, son favorecidos con la concesión de sumas, que, en parte, salen del taurinismo militante en su carácter de contribuyente.

—De modo que me deja confundido esa interrogación que no esperaba. —El Torero que había llegado por segunda o tercera vez a una situación lastimosas, tras la retirada de Belmonte y figuras señeras que se le emparejaron y sucedieron, recobra de súbito con la aparición de otros diestros excelentísimos, formidable vigor; coincide con el principio del auge nacional; pero, en cuanto a la Fiesta, resulta que ha sufrido un rudo golpe; las ganaderías han sido dispersas, las reses en gran parte sacrificadas...

—¿Y de la paternocracia, qué? —Pues, de la niña, na... Perdóname, me vino a la mente una canción de moda cuando los posteriores embarques de soldados a Cuba. ¿Qué decirle, que no disculpa usted? ¿Qué va a querer un papá para su niño? Lo desagradable por conmovedor es verle saltar la barrera y correr a auxiliarse con grave riesgo de su propia vida, al presenciar que un bicho lo ha derribado y quiere hacerle pupa. O presenciar sus congajas corriendo por el callejón con el alma pendiente de un hilo.

—Es un detalle que no se me ha escapado, como a ninguno de los espectadores probablemente, pues el público de los toros es el más expansivo y cualquier cosa que le

llame a uno la atención se lo comunica al vecino, éste al otro y a los cinco minutos ya ha dado la vuelta por toda la plaza de tendido a tendido hasta llegar a la Presidencia; pero, no tiene mayor importancia. A no ser que los "papeles", por instinto natural, se hagan partícipes directos de veto y otras medidas que llevan a la más cómoda postura de algunos espadas de primer orden.

—Es natural: "a falta de pan, buenas son tortas". Pero, no fué eso lo peor; porque al fin y a la postre con tres, cuatro o cinco años de buen cuidado de las ganaderías se restituiría la plenitud bravia de la Fiesta. Le peor fué que a la par del medio toro hicieron su aparición y su agosto, los flamencos antañones. Camuflajados, pero con más cáscara que nunca. Iban a la vanguardia los más avisados que sacaron buen provecho de su quinqué, siguiéndoles una flamante especialidad, la paternocracia que, en la taurina, no, le daba quince y raya a la desaparecida yernocracia política de infausta memoria. Esos elementos habían aprendido durante sus vacaciones forzadas los métodos administrativos del deporte de combate foráneo, el boxeo, singularmente. Usted debe saber que los manicheadores de los púgiles, gobernando con el mismo rigor y métodos que los criadores de perros de carrera a sus escudados canes; de tal manera que al equipo le llaman "cuadra" y lo manejan e instruyen a látigo o popó menos. En cambio les ajustan las peleas de manera que vayan adquiriendo confianza y maestría paulatinamente hasta hacerles alcanzar el máximo rendimiento. No hay que decir que esto lo hacen los manicheadores que se han situado en primera fila; mientras que los otros tienen que apenar con lo que les dé, tolerando que los infelices de su cuadra se resignen al papel de puching bag, o sea, aguanta-golpes por tal de ir llevando la tripa; haciendo buena la frase del pobre Espartaco: "más cornadas da el hambre"...

Un profesor español en un Colegio yanqui de señoritas

Las muchachas hacen calceta, fuman cigarrillos y mastican chicle mientras atienden a las clases.-«Don Juan» es el personaje español más conocido en Norteamérica

AL segundo día de mi llegada a Skidmore dieron comienzo mis clases como profesor de español. Se me habían asignado tres grupos de "laboratorio", es decir, aquel tipo de clases de las que ya hablamos, destinadas únicamente a practicar el idioma, y dos de gramática, con lo que mis catorce horas de trabajo semanales, quedaron cubiertas.

En Norteamérica pude comprobar que la vida de profesor es estúpida. Se retribuye bien —trescientos dólares mensuales me pagaban— y el trabajo resulta agradable, además de no ser excesivo. Cuando uno está cuatro años en el colegio le hacen profesor de plandilla y su sueldo le va siendo subido de manera gradual, durante esos cuatro años, hasta el doble o más de lo que me pagaban a mí para empezar.

EL LIBRO EN SU DIA

Por José SANCHEZ MORENO

En la añorada clase de un Instituto de provincias, cuando llegaba el día 23 de abril, un catedrático joven, hoy ilustre personalidad en el Estado español, dedicaba su clase a exaltar la importancia del libro. Creo que había una ilusión infantil por escucharle, tensa y atenta, pues en tal fecha el aula tenía un color alegre, de sol primaveral que entraba a chorros por las ventanas abiertas sobre el paseo junto al río. Los escolares, aún con las piernas sin cubrir y calcetines hechos en las artesanas máquinas ya desaparecidas, nos sentíamos libres de la obligación amenazadora del ejercicio gramatical o la difícil plana de caligrafía, de aterradores trazos implacables en los perfiles de cada letra.

Un discurso cálido en el cual se exaltaban las glorias españolas, ponía una ardiente admiración en los ojos de más de un centenar de muchachos todavía sin pisar la adolescencia. El libro, su importancia, el esfuerzo español para difundirlo, todo lo que fuese en alguna manera holgada satisfacción de la empresa española, tenía en esa oficial festividad eco docente. El peso oscuro de los libros imposibles era desahogado; la claridad de forma y el valor formativo de lo que aquellos contuvieran, merecían elogio jamás cicatera en su intensidad. Porque la verdad es que en los libros residen muchos motivos de las crisis de los hombres y las sociedades. Sin necesidad de ir más lejos que la prudencia caracterizadora de quienes definen sobre materia de fe y costumbres, ni caer en pequeños aspavientos donde acaso se conjabulen la ignorancia y la falsedad, es preciso devolver al libro la opinión beligerante que se merece.

Beligerante, porque en él se concitan la belleza, el ánimo de dignidad, algunas veces el planteamiento de problemas decisivos, y no pocas hasta decisiones biológicas. Claro es que me refiero al libro que no requiere un lector especializado por dedicaciones profesionales, sino al que puede llegar a las manos de todos con el vestido poético de ritmo y medida, o con el afán creativo novelesco, o como continente para el pensamiento y la acción en la vida.

Los genios maléficos o los ángeles del bien saben elegir las páginas del libro en donde recostar su ocio pasajero. Detrás de cada libro infructuoso está la mano dura de una Medea inmisericorde que tiene celos de sus mismos hijos. Al frente de cada libro amable arde la llama capaz de mantener la serena visión de lo bueno y lo bello; de lo que puede poner una aureola de paz en el alma del lector, aunque, por necesidad, en ciertos casos encienda la guerra de la emoción. Beligerante el libro, pues, con su lector: para someterlo en nombre del estilo y la tesis, o para deshacerlo en la duda, la inquietud, la desesperanza.

En aquellos años de la prima edad, aún no rota esa concha de la milicia, nos sonaba el discurso a excitación de identificaciones con nombres nacionales señeros. Pero más tarde, remontados los primeros años de la juventud, alejaban los distingos casi como preceptos. El libro, arma de apariencia pacífica, pide un día al año un homenaje. Este que hoy quiere despojarse de lo que no sea tener en él un compañero para la soledad, y que nos llega con la blanca bandera de su paz y no con rojo anuncio del desasosiego.

Entre todos los medios publicitarios, la prensa es el más eficaz. Propague sus productos a través de nuestras publicaciones y obtendrá condiciones especiales. Consulte a su Agencia de Publicidad o en la Administración de este diario. Avenida José Antonio, 3. Teléfono, 1570.

Por Virente ROYO

nombres enrevesados y aprender a identificarlos, porque el noventa por ciento de las muchachas eran rubias, con ojos azules, llevaban flequillo y vestían de manera similar.

Las clases se desarrollaban además en medio de un extraño pintoresquismo. La influencia de la democracia sempiterna proclamadora de la libertad y la igualdad de derechos, reduce en Estados Unidos la distancia entre profesores y estudiantes a un límite insospechado. Mis alumnas venían a la clase en pantalones comos, luciendo todo el encanto de sus piernas, se sentaban a veces en el suelo, se quitaban los zapatos y sacando sus paquetes de cigarrillos empezaban a fumar, mientras yo pasaba lista e iniciábamos el troteo de preguntas y respuestas. Algunas otras, cuando la clase estaba a la mitad, desvainaban sus agujas de hacer media, largas como espadas, y empezaban a fabricar sus jerseys con gran asombro mío. Y lo más curioso de todo es que prestaban atención

y que nunca podía cogerlas distraídas aun cuando estuviesen masticando chicle, cosa que también hacían con frecuencia. La señorita Picón, una de las profesoras de español, a quien conocí el primer día de mi llegada, me impuso un poco en las costumbres americanas, para que la actitud de las chicas en las clases no me cogiese mucho por sorpresa.

—Este es un mundo distinto —me dijo— y cuando yo llegué aquí también anduve dos semanas haciéndome cruces a todas horas. Mi consejo, sin embargo, es que procures adaptarte lo antes posible al ritmo de esta vida y, sobre todo, que en las clases acútes con gran cordialidad y seas incondicional con todos los caprichos de las alumnas. Ten en cuenta —añadió— que lo importante para los profesores, en los colegios yanquis, es ser "populares", es decir, ganarse el afecto de los alumnos y que éstos vayan a su clase con agrado. Si no es así, como los alumnos son libres de matricularse en lo que quie-

(Pasa a la pag. cuarta)

La revista que el hombre debe regalar a la mujer SUCEDIO...

